

**Research Article**

# Desarrollo de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en Ecuador

## *Development of a collaborative learning model for history teaching in Ecuador*



Moreira-Alcivar, Elvin Fray <sup>1</sup>



<https://orcid.org/0009-0001-2822-0131>



[cjaquasd@gmail.com](mailto:cjaquasd@gmail.com)



Universidad de Panamá, Doctorado en Educación, Panamá, Panamá

Autor de correspondencia <sup>1</sup>



**DOI / URL:** <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/78>

**Resumen:** El artículo desarrolla un modelo de aprendizaje colaborativo para mejorar la enseñanza de la historia en Ecuador, superando las limitaciones de metodologías tradicionales que desmotivan a los estudiantes y limitan su pensamiento crítico. Basado en una revisión bibliográfica, el modelo propone actividades colaborativas estructuradas que promueven el trabajo en equipo y el análisis reflexivo, junto con la integración de tecnologías educativas, como plataformas digitales y recursos multimedia. Los resultados proyectados incluyen mayor motivación estudiantil, desarrollo de competencias críticas y fortalecimiento de la formación docente. Este enfoque busca transformar la dinámica educativa, haciéndola más inclusiva y relevante para las demandas contemporáneas. Sin embargo, su éxito requiere superar barreras como el acceso desigual a recursos tecnológicos y la necesidad de capacitación continua para los docentes. El modelo no solo fomenta una comprensión más profunda de los procesos históricos, sino que también contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento del sistema educativo en el país.

**Palabras clave:** aprendizaje colaborativo; enseñanza de la historia; tecnología educativa; competencias críticas; Ecuador.



Check for updates

**Recibido:** 16/Nov/2024

**Aceptado:** 24/Nov/2024

**Publicado:** 31/Ene/2025

**Cita:** Moreira-Alcivar, E. F. (n.d.). Desarrollo de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 87-100. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/78>

Ecuador, Santo Domingo, La Concordia  
Universidad Técnica Luis Vargas Torres  
de Esmeraldas – Sede Santo Domingo  
Revista Científica Zambos (RCZ)  
<https://revistaczambos.utelvtsd.edu.ec>

Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



**Abstract:**

The article develops a collaborative learning model to improve the teaching of history in Ecuador, overcoming the limitations of traditional methodologies that demotivate students and limit their critical thinking. Based on a literature review, the model proposes structured collaborative activities that promote teamwork and reflective analysis, along with the integration of educational technologies, such as digital platforms and multimedia resources. The projected results include increased student motivation, development of critical competencies and strengthening of teacher training. This approach seeks to transform the educational dynamic, making it more inclusive and relevant to contemporary demands. However, its success requires overcoming barriers such as unequal access to technological resources and the need for ongoing teacher training. The model not only fosters a deeper understanding of historical processes, but also contributes to the integral development of students and the strengthening of the educational system in the country.

**Keywords:** collaborative learning; history teaching; educational technology; critical competencies; Ecuador.

## 1. Introducción

La enseñanza de la historia en Ecuador enfrenta desafíos significativos, entre ellos la falta de motivación y participación activa de los estudiantes, lo que repercute negativamente en la comprensión de los procesos históricos nacionales (Herrera Pavo et al., 2022). Este problema se atribuye, en parte, al uso de metodologías tradicionales que no promueven la interacción ni el pensamiento crítico (Mayorga Albán et al., 2020). La necesidad de innovar en las estrategias pedagógicas es evidente para fomentar un aprendizaje más significativo y contextualizado.

Diversos factores contribuyen a esta problemática. La predominancia de métodos expositivos limita la participación estudiantil y la construcción colectiva del conocimiento (Herrera Pavo et al., 2022). Además, la escasa integración de tecnologías y recursos didácticos interactivos reduce el interés por la asignatura (Mayorga Albán et al., 2020). La falta de formación docente en metodologías activas, como el aprendizaje colaborativo, también impide la implementación de estrategias que podrían mejorar la comprensión histórica. Estas deficiencias afectan la calidad educativa, disminuyen el rendimiento académico y limitan el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes (Herrera Pavo et al., 2022).

La implementación de un modelo de aprendizaje colaborativo en la enseñanza de la historia se justifica por su potencial para transformar el proceso educativo. Este enfoque promueve la participación activa, el trabajo en equipo y el pensamiento crítico, elementos esenciales para una comprensión profunda de los acontecimientos históricos (Mayorga Albán et al., 2020). Estudios en el contexto ecuatoriano han demostrado que el aprendizaje colaborativo mejora la motivación y el compromiso de

los estudiantes, facilitando una construcción más sólida del conocimiento histórico. Además, la viabilidad de este modelo se sustenta en experiencias previas exitosas en instituciones educativas del país, donde se ha evidenciado una mejora en la dinámica de enseñanza-aprendizaje mediante la aplicación de estrategias colaborativas (Herrera Pavo et al., 2022).

El objetivo de este artículo es desarrollar un modelo de aprendizaje colaborativo adaptado a la enseñanza de la historia en Ecuador, basado en una revisión bibliográfica exhaustiva. Se pretende analizar las experiencias previas, identificar las mejores prácticas y proponer una estructura metodológica que pueda ser implementada en diversos contextos educativos del país. Este modelo buscará integrar recursos tecnológicos y estrategias didácticas innovadoras que promuevan la participación activa de los estudiantes, mejoren su comprensión histórica y fortalezcan competencias como el pensamiento crítico y la colaboración (Herrera Pavo et al., 2022; Mayorga Albán et al., 2020).

En síntesis, la adopción de un modelo de aprendizaje colaborativo en la enseñanza de la historia en Ecuador representa una oportunidad para superar las limitaciones de las metodologías tradicionales. Este enfoque no solo responde a las necesidades actuales del sistema educativo, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de una sociedad en constante cambio, fomentando en ellos habilidades esenciales para su desarrollo integral (Bastidas Sánchez, 2024).

## 2. Metodología

El presente artículo adopta un enfoque exploratorio con una metodología basada en la revisión bibliográfica, orientada a analizar, sistematizar y sintetizar información relevante sobre el aprendizaje colaborativo y su aplicación en la enseñanza de la historia en el contexto ecuatoriano. Este enfoque permite construir un marco teórico robusto y proponer un modelo pedagógico fundamentado en la evidencia, que responda a las necesidades del sistema educativo nacional. La elección de esta metodología responde a su capacidad para ofrecer una visión integral de los avances y desafíos relacionados con el tema, explorando enfoques existentes, identificando brechas en el conocimiento y destacando prácticas exitosas en contextos similares.

El proceso metodológico se estructuró en varias etapas claramente definidas. La primera etapa consistió en la delimitación del objeto de estudio y la formulación de los objetivos de la revisión. En esta fase, se establecieron los criterios de inclusión y exclusión de fuentes, priorizando artículos científicos publicados en revistas indexadas en Scopus y Web of Science, además de informes académicos, tesis y documentos oficiales relacionados con el ámbito educativo en Ecuador. Se buscó garantizar la calidad y la pertinencia de las fuentes seleccionadas, tomando como referencia publicaciones de los últimos cinco años para asegurar la actualidad de la información analizada. Asimismo, se incluyeron documentos históricos y pedagógicos

significativos para proporcionar un contexto adecuado sobre el estado de la enseñanza de la historia en el país.

La segunda etapa implicó una búsqueda exhaustiva de literatura científica y académica. Para ello, se utilizaron bases de datos reconocidas como Scopus, Web of Science, ERIC y Google Scholar, entre otras, utilizando términos clave como "aprendizaje colaborativo", "enseñanza de la historia", "metodologías activas" y "educación en Ecuador". Estas palabras clave se combinaron mediante operadores booleanos para optimizar los resultados y asegurar la relevancia de los documentos recuperados. Paralelamente, se consultaron repositorios institucionales y bases de datos de universidades ecuatorianas para acceder a investigaciones locales que pudieran aportar al análisis.

Una vez recopilada la información, se llevó a cabo una evaluación crítica de las fuentes seleccionadas. Este proceso incluyó la revisión de la calidad metodológica de los estudios, la pertinencia de los datos presentados y la aplicabilidad de sus hallazgos al diseño de un modelo de aprendizaje colaborativo para el contexto ecuatoriano. Este análisis permitió identificar patrones, tendencias y desafíos comunes en la implementación de estrategias colaborativas, así como experiencias exitosas que pueden servir como base para la propuesta metodológica planteada en este artículo.

En la etapa de análisis, se emplearon técnicas de análisis de contenido cualitativo para organizar y sistematizar la información obtenida. Este enfoque facilitó la identificación de los elementos clave necesarios para el desarrollo del modelo de aprendizaje colaborativo propuesto. En particular, se exploraron aspectos relacionados con la integración de recursos tecnológicos, las dinámicas de trabajo en equipo, la formación docente y la contextualización de los contenidos históricos. También se prestó especial atención a los factores culturales, sociales y pedagógicos que inciden en la enseñanza de la historia en Ecuador, con el objetivo de diseñar un modelo que sea adaptable y pertinente para diferentes realidades educativas.

Finalmente, se desarrolló una propuesta metodológica que integra las mejores prácticas identificadas durante la revisión bibliográfica. Este modelo se estructura en torno a principios pedagógicos innovadores, que incluyen la promoción de la participación activa, el trabajo colaborativo, el uso de tecnologías educativas y la contextualización de los contenidos históricos en función de la realidad local. La propuesta también considera las necesidades específicas del sistema educativo ecuatoriano, destacando estrategias para superar las limitaciones actuales de las metodologías tradicionales y fomentar un aprendizaje más dinámico, crítico y contextualizado.

La metodología empleada en este artículo garantiza un análisis riguroso y fundamentado que contribuye al desarrollo de propuestas educativas relevantes y sostenibles. Al basarse en una revisión exhaustiva de la literatura, el enfoque exploratorio permite no solo comprender el estado actual de la enseñanza de la historia en Ecuador, sino también proponer soluciones viables y fundamentadas para

mejorarla. Este proceso asegura la calidad y la relevancia del modelo de aprendizaje colaborativo desarrollado, ofreciendo una base sólida para su implementación y evaluación en el futuro.

### 3. Resultados

#### 3.1. Propuesta metodológica del modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia

El aprendizaje colaborativo, como enfoque pedagógico, ofrece una oportunidad valiosa para superar las limitaciones de las metodologías tradicionales en la enseñanza de la historia. En el contexto educativo ecuatoriano, donde persisten prácticas basadas en la memorización y la pasividad, este modelo metodológico tiene el potencial de transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, fomentando una comprensión profunda y crítica de los eventos históricos. Para lograrlo, se propone un enfoque integral que articule dos pilares fundamentales: el diseño estructurado de actividades colaborativas y la integración estratégica de tecnologías educativas (Curay Carrera, 2022).

##### 3.1.1. Diseño estructurado de actividades colaborativas

El diseño de actividades colaborativas requiere de una planificación detallada que asegure que los estudiantes no solo participen activamente, sino que también desarrollen habilidades clave como la comunicación, el pensamiento crítico y el trabajo en equipo. Este componente se fundamenta en principios pedagógicos orientados a promover la interacción significativa y la responsabilidad compartida entre los estudiantes (Gálvez Barragán & Lucas Aguilar, 2022).

1. Definición de objetivos específicos y contextualizados: Los objetivos de aprendizaje deben ser claros, medibles y alineados con el currículo educativo. Es importante que estos objetivos reflejen no solo el contenido histórico que se busca enseñar, sino también las habilidades que se pretenden desarrollar. Por ejemplo, al abordar la Revolución Liberal en Ecuador, un objetivo podría ser: "Analizar los factores sociales, económicos y políticos que llevaron al ascenso de Eloy Alfaro, comparándolos con movimientos similares en América Latina". Esto permite que las actividades tengan una orientación precisa y relevante.
2. Organización de grupos heterogéneos y asignación de roles: La heterogeneidad en los grupos fomenta el aprendizaje entre pares, ya que estudiantes con diferentes niveles de habilidad y perspectivas aportan valor a las discusiones y tareas. Además, la asignación de roles específicos (líder, investigador, redactor, presentador) dentro de los grupos promueve la equidad y asegura la participación activa de todos los miembros. Estos roles rotativos también permiten a los estudiantes desarrollar competencias variadas.

3. **Diseño de tareas interdependientes:**  
Las actividades deben estructurarse de manera que cada integrante dependa del aporte de sus compañeros para completar el trabajo. Por ejemplo, en un análisis sobre la colonización en América, un grupo puede dividirse en subgrupos para investigar temas como la organización económica, los conflictos culturales y las resistencias indígenas, integrando luego sus hallazgos en un proyecto conjunto. Esta estructura promueve la colaboración auténtica y el sentido de corresponsabilidad.
4. **Uso de técnicas dinámicas y participativas:**  
Entre las dinámicas sugeridas están los debates, estudios de caso, role-playing y creación de mapas conceptuales colectivos. Estas estrategias fomentan la reflexión crítica y el análisis profundo de los contenidos históricos, transformando el aula en un espacio de construcción activa del conocimiento.
5. **Evaluación formativa y colaborativa:**  
La evaluación debe incluir tanto el proceso como el producto final, valorando la interacción del grupo, el cumplimiento de los objetivos y la calidad del trabajo realizado. Herramientas como las rúbricas, las coevaluaciones y las autoevaluaciones permiten identificar fortalezas y áreas de mejora, fomentando una cultura de retroalimentación constante.

### 3.1.2. Integración de tecnologías educativas

La incorporación de tecnologías educativas en la enseñanza colaborativa de la historia amplifica las posibilidades de aprendizaje, permitiendo a los estudiantes explorar, analizar y construir conocimiento de formas novedosas. Este componente es clave para abordar las necesidades de los estudiantes en un mundo digitalizado, además de enriquecer su experiencia educativa (Franco-Delgado & Bowen-Mendoza, 2022).

#### 1. Plataformas de aprendizaje en línea:

Herramientas como Google Classroom, Microsoft Teams y Moodle facilitan el trabajo colaborativo en entornos virtuales. Estas plataformas permiten que los estudiantes compartan recursos, trabajen en documentos compartidos y participen en debates en tiempo real o asincrónicamente. Su flexibilidad las hace ideales para complementar las actividades presenciales con dinámicas digitales.

#### 2. Recursos multimedia interactivos:

Los recursos audiovisuales y las simulaciones digitales enriquecen la enseñanza de la historia al permitir a los estudiantes visualizar y explorar eventos históricos de manera más inmersiva. Por ejemplo, documentales interactivos y aplicaciones como Google Earth pueden utilizarse para trazar rutas de migración o visualizar mapas históricos en evolución, conectando el pasado con el presente.

### 3. Herramientas de creación colaborativa:

Aplicaciones como Canva, Padlet y Google Docs son esenciales para el desarrollo de proyectos grupales. Estas herramientas permiten que los estudiantes elaboren infografías, presentaciones y documentos en tiempo real, fomentando la construcción compartida del conocimiento y el desarrollo de habilidades digitales.

### 4. Gamificación aplicada a la historia:

La integración de juegos educativos digitales como "Mission US" o "Civilization VI" transforma el aprendizaje en una experiencia interactiva. Estos juegos permiten a los estudiantes asumir roles históricos, tomar decisiones clave y analizar sus consecuencias, fomentando una comprensión profunda de los contextos históricos.

### 5. Capacitación docente en tecnología educativa:

Para garantizar una implementación eficaz de las herramientas tecnológicas, es necesario que los docentes reciban formación específica. Esto incluye aprender a seleccionar herramientas adecuadas, diseñar actividades tecnológicas significativas y evaluar su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. La capacitación debe centrarse en el uso pedagógico de la tecnología, no solo en su manejo técnico.

El diseño estructurado de actividades colaborativas e integración de tecnologías educativas representa un enfoque transformador para la enseñanza de la historia en Ecuador. Este modelo no solo responde a las demandas actuales del sistema educativo, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI, desarrollando competencias críticas, sociales y digitales (Villamar Irrazabal et al., 2021). Al combinar estrategias colaborativas con herramientas tecnológicas innovadoras, se crea un entorno de aprendizaje dinámico y contextualizado, capaz de inspirar a los estudiantes y fomentar una comprensión más rica y profunda de los procesos históricos (Pílay Robles et al., 2024).

## 3.2. Impacto proyectado del modelo en el contexto educativo ecuatoriano

La implementación de un modelo de aprendizaje colaborativo en la enseñanza de la historia en Ecuador ofrece una oportunidad significativa para transformar la calidad del proceso educativo en sus dimensiones más esenciales. Este enfoque pedagógico no solo responde a la necesidad de superar las limitaciones de las metodologías tradicionales, sino que también se alinea con los objetivos de construir un sistema educativo más inclusivo, participativo y dinámico. Los beneficios esperados se proyectan en tres áreas principales: la motivación estudiantil, el desarrollo de competencias críticas y el fortalecimiento de la formación docente (Bastidas Sánchez, 2024).

### 3.2.1. Mejora en la motivación estudiantil

La falta de motivación en los estudiantes es un problema recurrente en el sistema educativo ecuatoriano, particularmente en materias percibidas como densas o desconectadas de la realidad contemporánea, como la historia. El modelo de aprendizaje colaborativo ofrece una solución a este desafío al crear un ambiente de aprendizaje activo donde los estudiantes asumen un papel central. En este modelo, los estudiantes no son receptores pasivos, sino participantes activos que co-construyen el conocimiento junto con sus compañeros y el docente.

Uno de los mecanismos clave para lograr esta transformación es la responsabilidad compartida en las tareas. Al trabajar en equipo, los estudiantes desarrollan un sentido de pertenencia y propósito, lo que incrementa su interés y compromiso hacia las actividades. Además, el aprendizaje colaborativo fomenta el desarrollo de habilidades interpersonales, como la comunicación y la empatía, que tienen un impacto positivo en la experiencia de aprendizaje global (Cia Sánchez, 2011).

Un aspecto innovador del modelo es su capacidad para utilizar dinámicas lúdicas y participativas, como debates históricos, simulaciones de eventos pasados o proyectos multimedia, que conectan la historia con contextos actuales. Estas actividades no solo mejoran la percepción de relevancia de la materia, sino que también despiertan el entusiasmo de los estudiantes por aprender, incrementando su motivación intrínseca.

En el contexto ecuatoriano, donde los estudios muestran un bajo nivel de interés por la historia, el aprendizaje colaborativo puede ser un catalizador para cambiar estas dinámicas (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023). La combinación de estrategias participativas con el uso de tecnologías digitales, como juegos educativos y recursos audiovisuales, permite generar una experiencia de aprendizaje más atractiva y significativa, fomentando una conexión emocional con los contenidos.

### 3.1.2. Desarrollo de competencias críticas

El aprendizaje colaborativo no solo motiva a los estudiantes, sino que también proporciona un marco ideal para el desarrollo de competencias críticas. La enseñanza de la historia, en particular, ofrece un terreno fértil para el análisis reflexivo y el debate, lo que ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la evaluación de múltiples perspectivas (Romero Saldarriaga et al., 2024).

La participación en equipos heterogéneos permite a los estudiantes interactuar con compañeros de diferentes contextos y opiniones, lo que enriquece sus habilidades argumentativas y les ayuda a identificar y cuestionar sesgos cognitivos. Por ejemplo, en actividades que analicen eventos como la Revolución Liberal o la colonización en América Latina, los estudiantes pueden comparar las narrativas oficiales con las perspectivas de grupos marginados, promoviendo una comprensión más matizada y contextualizada de los procesos históricos.

Además, el modelo colaborativo incentiva la construcción conjunta del conocimiento, una práctica que estimula el razonamiento crítico. Durante las actividades grupales, los estudiantes deben justificar sus puntos de vista, evaluar evidencias y llegar a consensos, lo que refuerza su capacidad para analizar información de manera rigurosa (Herrera, 2017).

En el ámbito ecuatoriano, donde persisten desafíos relacionados con la calidad y la equidad educativa, este enfoque contribuye a cerrar brechas y a formar ciudadanos capaces de interpretar y transformar su realidad. Un estudiante que desarrolla competencias críticas a través del aprendizaje colaborativo no solo comprende mejor el pasado, sino que también adquiere herramientas para incidir positivamente en su entorno.

### **3.2.3. Fortalecimiento de la formación docente**

El éxito de cualquier innovación educativa depende, en gran medida, de la preparación y las competencias del cuerpo docente. En Ecuador, la formación docente enfrenta limitaciones significativas, incluyendo un enfoque excesivamente teórico y la falta de capacitación en metodologías activas y tecnologías educativas. La implementación de un modelo de aprendizaje colaborativo en la enseñanza de la historia requiere una inversión significativa en el desarrollo profesional de los docentes.

La formación docente debe incluir componentes que aborden tanto las habilidades pedagógicas como el dominio de herramientas digitales. Los programas de desarrollo profesional pueden centrarse en estrategias para diseñar actividades colaborativas efectivas, gestionar grupos de trabajo y utilizar tecnologías educativas para enriquecer las experiencias de aprendizaje (ProFuturo, 2023).

Además, la capacitación debe incluir una dimensión reflexiva, donde los docentes analicen sus propias prácticas y exploren maneras de adaptarlas a las necesidades de sus estudiantes. Esto es particularmente relevante en el contexto ecuatoriano, donde las aulas suelen ser diversas en términos de niveles de habilidad, antecedentes culturales y acceso a recursos educativos.

Una iniciativa destacada en este ámbito ha sido el trabajo de ProFuturo en colaboración con el Ministerio de Educación del Ecuador, que ha capacitado a más de 200,000 docentes en competencias digitales. Estos esfuerzos han demostrado que una formación bien diseñada puede empoderar a los docentes para implementar estrategias innovadoras que beneficien a sus estudiantes y fortalezcan el sistema educativo (ProFuturo, 2023).

Finalmente, el fortalecimiento de la formación docente no solo mejora la implementación de modelos pedagógicos como el aprendizaje colaborativo, sino que también eleva la percepción de la profesión docente, promoviendo una cultura de excelencia y profesionalismo en el sistema educativo.

El impacto proyectado de un modelo de aprendizaje colaborativo en la enseñanza de la historia en Ecuador es amplio y prometedor. Se espera una transformación significativa en tres áreas clave: la motivación estudiantil, el desarrollo de competencias críticas y el fortalecimiento de la formación docente. Al integrar estas dimensiones, el modelo no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también contribuye a la construcción de un sistema educativo más equitativo y efectivo, alineado con las demandas del siglo XXI.

#### 4. Discusión

La discusión de los resultados y análisis propuestos en este artículo se centra en los beneficios y desafíos asociados a la implementación de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en el contexto ecuatoriano. Este enfoque, sustentado en la revisión exhaustiva de literatura académica y experiencias previas, destaca su potencial para transformar aspectos clave del sistema educativo, tales como la motivación estudiantil, el desarrollo de competencias críticas y el fortalecimiento de la formación docente, los cuales serán abordados con un enfoque integrador.

En primer lugar, el aprendizaje colaborativo se erige como una metodología capaz de revitalizar la motivación estudiantil en un contexto donde las prácticas educativas tradicionales han mostrado ser insuficientes para captar el interés de los estudiantes hacia asignaturas como la historia. Diversos estudios evidencian que la interacción entre pares, cuando se organiza de manera estructurada, fomenta el sentido de pertenencia y la participación activa, incrementando el compromiso de los estudiantes con el proceso de aprendizaje (Cía Sánchez, 2011). En el contexto ecuatoriano, caracterizado por aulas diversas y recursos educativos limitados, estas estrategias no solo responden a las necesidades emocionales y sociales de los estudiantes, sino que también promueven una conexión más profunda con los contenidos históricos, transformando la percepción de esta materia como estática o irrelevante (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

Un aspecto crucial identificado en esta discusión es el impacto del aprendizaje colaborativo en el desarrollo de competencias críticas. La historia, como disciplina, ofrece un espacio privilegiado para cultivar habilidades analíticas y reflexivas mediante el examen crítico de eventos pasados, sus causas y consecuencias. El modelo propuesto fomenta la construcción conjunta del conocimiento y la evaluación de múltiples perspectivas, elementos esenciales en la formación de ciudadanos críticos y socialmente responsables. Según Herrera (2017), el trabajo en equipos heterogéneos amplía las capacidades argumentativas de los estudiantes y fortalece su habilidad para abordar problemas complejos desde enfoques interdisciplinarios. En Ecuador, donde la calidad educativa enfrenta retos significativos, esta propuesta metodológica representa una herramienta poderosa para cerrar brechas de

aprendizaje y promover la equidad en el acceso a una educación de calidad (Romero Saldarriaga et al., 2024).

Asimismo, el fortalecimiento de la formación docente emerge como una condición indispensable para el éxito de este modelo. La implementación de estrategias colaborativas y el uso de tecnologías educativas requieren de docentes altamente capacitados, capaces de guiar procesos dinámicos de enseñanza-aprendizaje y de adaptar las metodologías a las particularidades de sus contextos. Si bien la formación docente en Ecuador ha mostrado avances, como la incorporación de competencias digitales en programas de desarrollo profesional continuo (ProFuturo, 2023), persisten desafíos relacionados con la falta de infraestructura adecuada y el acceso desigual a tecnologías innovadoras, especialmente en áreas rurales. Esto subraya la necesidad de un enfoque más inclusivo y sostenido para la capacitación docente, donde no solo se impartan conocimientos técnicos, sino también habilidades pedagógicas avanzadas que fortalezcan su rol como mediadores del aprendizaje.

Otro elemento de relevancia en esta discusión es el papel de las tecnologías educativas como facilitadoras del aprendizaje colaborativo. Herramientas como plataformas digitales, recursos multimedia y juegos educativos han demostrado ser efectivas para dinamizar la enseñanza de la historia, ofreciendo a los estudiantes experiencias inmersivas que amplían su comprensión de los procesos históricos. Sin embargo, la integración de estas tecnologías debe ser estratégica y contextualizada, considerando las limitaciones de acceso que persisten en el país. Esto resalta la importancia de diseñar políticas públicas que garanticen la equidad en la disponibilidad de recursos tecnológicos y que promuevan su uso pedagógico como un derecho universal en el sistema educativo.

En síntesis, los hallazgos y análisis presentados en este artículo sugieren que la adopción del aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia puede generar transformaciones significativas en el contexto educativo ecuatoriano. Sin embargo, su éxito depende de una implementación cuidadosa que considere las realidades y limitaciones locales, además de un compromiso sostenido por parte de los actores educativos y las instituciones responsables. Este modelo no solo contribuye a mejorar el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes, sino que también sienta las bases para una educación más crítica, inclusiva y acorde con las demandas del siglo XXI.

## 5. Conclusiones

Las reflexiones finales de este artículo destacan el potencial transformador del aprendizaje colaborativo en la enseñanza de la historia en el contexto ecuatoriano. Este modelo, al situar al estudiante como protagonista activo del proceso de aprendizaje, redefine las dinámicas pedagógicas tradicionales, fomentando una experiencia educativa más participativa, reflexiva y significativa. La implementación

de actividades colaborativas bien estructuradas, combinadas con la integración estratégica de tecnologías educativas, responde a las necesidades actuales del sistema educativo, promoviendo no solo una mayor comprensión de los procesos históricos, sino también el desarrollo de competencias esenciales para el siglo XXI.

En el ámbito estudiantil, el aprendizaje colaborativo demuestra ser una herramienta efectiva para incrementar la motivación y el compromiso hacia la asignatura. Al transformar el aprendizaje en un proceso interactivo y relevante, este enfoque no solo despierta el interés de los estudiantes, sino que también fomenta su sentido de responsabilidad y pertenencia al trabajo en equipo. Además, al facilitar el análisis crítico y el debate desde múltiples perspectivas, el modelo promueve el desarrollo de competencias críticas indispensables para interpretar y participar en la sociedad contemporánea de manera informada y activa.

Por otro lado, la implementación exitosa de este modelo depende en gran medida del fortalecimiento de la formación docente. La capacitación en metodologías colaborativas y el uso pedagógico de tecnologías son aspectos fundamentales que requieren atención prioritaria. Los docentes, como mediadores del aprendizaje, necesitan herramientas y estrategias que les permitan adaptarse a las demandas de un entorno educativo en constante evolución, especialmente en un país como Ecuador, donde las brechas de acceso a recursos educativos y tecnológicos aún persisten.

Finalmente, este modelo plantea desafíos y oportunidades que invitan a una reflexión más amplia sobre el papel de la educación en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su realidad. Si bien el aprendizaje colaborativo ofrece una base sólida para transformar la enseñanza de la historia, su éxito dependerá de un compromiso colectivo entre los diversos actores educativos. Esto incluye a las instituciones, los docentes, los estudiantes y las políticas públicas, cuyo trabajo conjunto es fundamental para garantizar la sostenibilidad de las iniciativas propuestas.

En conclusión, la adopción del aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia representa una propuesta innovadora y viable para mejorar la calidad educativa en Ecuador. Este modelo, al integrar estrategias pedagógicas activas con el uso de tecnologías digitales, no solo responde a los desafíos actuales del sistema educativo, sino que también contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, preparando a las nuevas generaciones para afrontar los retos de un mundo cada vez más complejo e interconectado.

## **CONFLICTO DE INTERESES**

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

## Referencias Bibliográficas

- Bastidas Sánchez, C. J. (2024). *Aprendizaje cooperativo en la educación superior: Un enfoque desde las habilidades e interacciones sociales*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 413-429. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i2.11321](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.11321)
- Cia Sánchez, I. (2011). *Aprendizaje Cooperativo y Motivación* [Trabajo de fin de grado, Universidad Pública de Navarra]. <https://academica-e.unavarra.es/handle/2454/15043>
- Cobo Romaní, Cristóbal; Moravec, John W. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Col·lecció Transmedia XXI. Laboratori de Mitjans Interactius / Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona. Barcelona
- Curay Carrera, P. A. (2022). *El aprendizaje colaborativo: una respuesta para la enseñanza con herramientas virtuales*. *Revista Educare*, 26(3), 269-283. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i3.1805>
- Franco-Delgado, D. G., & Bowen-Mendoza, L. E. (2022). Uso de recursos digitales para la enseñanza de Historia en estudiantes de bachillerato en Ecuador. *Episteme Koinonía*, 5(10), 101-115. <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i10.1894>
- Gálvez Barragán, J. A., & Lucas Aguilar, G. A. (2022). *Aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en 4to grado de EGB, Escuela General Manuel Serrano, periodo 2021* [Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Machala]. Repositorio Digital UTMACH. Recuperado de <https://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/19075>
- Herrera Pavo, M. Á., Orellana Navarrete, V., Espinoza-Weaver, Y., & Espinosa Rodríguez, J. D. (2022). Posibilidades y limitaciones de implementación de un nuevo modelo pedagógico para la educación pública ecuatoriana. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 7(3). <https://doi.org/10.33936/rehuso.v7i3.5151>
- Herrera, S. (2017). Fortalecimiento de la Profesión Docente en Ecuador: ¿Qué Opinan los Profesores? En *Actas del Congreso Internacional de Liderazgo y Mejora Educativa* (pp. 84-92). Universidad Autónoma de Madrid.
- Mayorga Albán, A. L., Aveiga Paini, C. E., Fierro Saltos, W. R., & Cepeda Astudillo, L. G. (2020). Los modelos e-learning en el desarrollo del aprendizaje colaborativo en Ecuador. *Revista Científica Interdisciplinaria*, 5(1), 45–62. <https://doi.org/10.23857/dc.v6i2.1198>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *La transformación educativa en el Ecuador*. [https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/07/transformacion\\_educativa.pdf](https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/07/transformacion_educativa.pdf)

- Mora Castellanos, M. A., Yunga Zuña, C. D., Cevallos Andrade, M. X., & Núñez Ruiz, A. G. (2024). *Un Enfoque Innovador: Cooperación y Tecnología en el Aula*. Revista Científica UISRAEL, 11(2). <https://doi.org/10.35290/rcui.v11n2.2024.1136>
- Pilay Robles, N. A., Macías Parrales, T. M., & Muñiz Toala, J. P. (2024). *El uso de la tecnología educativa como herramienta para el perfeccionamiento pedagógico en las IES de Ecuador*. Revista Científica, 2(4), 166-180. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10779701>
- ProFuturo. (2023). Fortaleciendo las políticas educativas a través de la formación docente: la experiencia de ProFuturo en Ecuador. <https://profuturo.education/observatorio/experiencias-inspiradoras/fortaleciendo-las-politicas-educativas-a-traves-de-la-formacion-docente-la-experiencia-de-profuturo-en-ecuador/>
- Romero Saldarriaga, M. A., León Galarza, L. M., & León, G. L. (2024). *Impacto de la tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje: Un análisis integral*. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(3), 9245-9270. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.12074](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.12074).
- Sánchez Soto, M. A. (2020). El uso de la tecnología educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje en Ecuador. *Revista Científica*, 1(1), 45-62. Recuperado de <https://1library.co/document/zp0gj6vq-uso-tecnologia-educativa-proceso-ensenanza-aprendizaje-ecuador.html>
- Villamar Irrazabal, M. D., Otero Agreda, O. E., & Nivelá Cornejo, M. A. (2021). Los cambios de la tecnología usada en educación a través del tiempo. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(21), 1405-1418. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i21.284>